

# LA BANCA TRASNACIONAL Y EL PETROLEO EN MEXICO

Alicia GIRÓN G.\*

*RESUMEN: El presente artículo intenta demostrar la estrategia geopolítica del petróleo mexicano, así del por qué de un financiamiento grandioso otorgado por la banca trasnacional durante el último lustro de la década del setenta. La crisis financiera mexicana de agosto de 1982 tiene sus raíces en el desbordamiento del endeudamiento. El 80% de éste había sido otorgado directamente a una empresa del sector público, Petróleos Mexicanos, cuyo déficit interno creció desmesuradamente. El petróleo junto con la banca trasnacional juegan en la actual coyuntura internacional una alternativa fundamental en la crisis del sistema capitalista y del sistema financiero mundial.*

## I. CONSIDERACIONES GENERALES

El presente ensayo aborda el estudio del financiamiento proveniente de la banca internacional hacia grandes inversiones petroleras en el ámbito geográfico de México. La canalización de dicho financiamiento hacia la construcción y ampliación de la «plataforma» petrolera —suficientemente gigantesca para satisfacer la demanda interna de los Estados Unidos—, permite vislumbrar una línea de análisis más definido del rol que juega la deuda externa de México en el contexto económico y político de la crisis del sistema capitalista.

\* Investigadora Asociada del Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM.

El elevado nivel de endeudamiento de la paraestatal petrolera mexicana muestra la interdependencia estructural que significa el suministro de hidrocarburos a los Estados Unidos y los países desarrollados. Y, más allá del hecho económico, refleja la importancia de un mercado geopolíticamente estratégico.

«La crisis de los energéticos» no se produce como resultado del aumento de los precios del petróleo.

La energía y el petróleo, ambas mercancías, forman parte de la crisis estructural de la economía capitalista, donde la revolución científico-técnica acompaña la década de los setentas con características diferentes al periodo de la posguerra de bajos precios en los energéticos. La problemática de la energía desde este punto de vista se amplía, enriqueciendo el análisis de la crisis estructural del sistema capitalista internacional.<sup>1</sup>

La energía y, específicamente el petróleo como mercancía, juega en el contexto internacional (donde hay una reestructuración de la producción y un mayor grado de concentración y centralización de los recursos en manos de los conglomerados trasnacionales) como factor de un proceso de reproducción ampliada del capital: en la valorización de las mercancías, contenida en el ciclo del capital-dinero, el petróleo de México es utilizado por el comando financiero internacional como un bien, producido fuera del territorio de los países centrales que permite —coyunturalmente— nuevas extracciones de capital; ganancias mayores vía la venta de la mercancía y el retorno en forma de créditos al Estado como agente productor. El pago de dicho financiamiento envuelve una mayor extracción y la reiteración del ciclo.

La llamada «crisis energética» es resultado, en parte, de la articulación de un excedente líquido de capital (producto del alza en los precios del petróleo en los años 1973 y 1974) que se recicla a través del financiamiento del déficit de cuenta corriente de los países importadores de petróleo. Tal mecanismo permite postergar la crisis económica mundial. Y, dentro del marco político de las naciones exportadoras, hace posible la supervivencia de «formas democráti-

<sup>1</sup> Ángel de la Vega Navarro, "La energía en el contexto de algunas tendencias recientes de la economía capitalista internacional", Conferencia presentada en el Seminario No. 9, *Problemas de la Economía Mundial Contemporánea* del Doctorado de Economía de la División de Estudios de Posgrado de la UNAM, el día 20 de enero de 1982.

cas» sustentadas en «modelos viables», conteniendo la crisis en los países «enclave».

El círculo del endeudamiento se ha convertido en una espiral necesaria para el mantenimiento de una economía cuyos insumos dependen tan sólo de los Estados Unidos en un 80%. Para seguir subsistiendo, el modelo mexicano necesita nueva liquidez, que constituye la causalidad en la relación entre los que prestan dinero y los que lo utilizan para comprarle a los socios del prestamista. En esta espiral-causal del intercambio de bienes-trabajo por capital-trabajo, se profundiza la dependencia estructural entre acreedores y deudores.

El financiamiento al petróleo de México cumplió un objetivo económico muy concreto: dio posibilidad de resolver parcialmente la liquidez internacional. Pero diez años después, ya en medio de la crisis, el desarrollo de dicho recurso no renovable proporciona un incremento sustancial a la reserva estratégica del Pentágono de los Estados Unidos.

Para septiembre de 1982, el periódico *The Economist* señalaba

[...] el gobierno de los Estados Unidos ha aceptado anticipar a México mil millones de dólares a cuenta de petróleo ligero mexicano de alta calidad, para completar su reserva estratégica, que México surte ya a razón de 50 mil barriles diarios y ascenderán a 190 mil durante el verano próximo a un precio que no bajará de 25 ni pasará de 35 dólares por barril.

La coyuntura del endeudamiento y su refinanciación, indican el interés político que los financistas demuestran por el petróleo mexicano.

El empréstito de 4 000 millones de dólares en 1981 y un nuevo préstamo por 2 000 en abril de 1982, pusieron en la cresta de la crisis económica el propósito político que se había adjudicado al petróleo mexicano en la confrontación ideológica internacional: México sería la «reserva estratégica» de los Estados Unidos ante una posible conflagración con el campo socialista y la imposibilidad de recibir recursos energéticos de los países de la OPEP.

El financiamiento externo empleado para las inversiones e infraestructura en el momento coyuntural de 1977, sirvió también para que el Estado recobrase su legitimidad política, tanto en el ámbito interno como en el internacional. El endeudamiento fortaleció al capital monopolista de Estado en un momento de crisis estructural, tal vez el más grave y profundo, pero implicó la ejecución de una

política de corto plazo que abrió camino al desarrollo de un círculo vicioso de graves consecuencias económicas y sociales para el país.

La crisis económica en que se sumerge México desde el inicio de los setentas, presentará como salida la alternativa del desarrollo petrolero. Hacia el final de un sexenio caracterizado por graves enfrentamientos entre el sector privado y el Ejecutivo —que fracasó en su decisión de mantener una política nacionalista con el deseo de participación popular— el nuevo régimen se abrió a la posibilidad de un pacto para favorecer las ganancias del sector privado y la credibilidad de un Estado aparentemente soberano en sus decisiones. La supeditación del país y de la política económica a la orquestación de un plan general y amplio como el del Fondo Monetario Internacional comprendió medidas económicas rígidas<sup>2</sup> que contribuyeron a restringir la producción de aquellos sectores que habían sido los más dinámicos de la economía desde la década de los sesentas. La excepción será el petróleo, que contará con la predilección oficial y de la banca privada internacional y será el único que incurrirá en una dinámica de crecimiento acelerado, dejando durante los tres primeros años del gobierno de López Portillo un saldo favorable en el sostenimiento de tasas crecientes del producto interno bruto, el mejoramiento del perfil de endeudamiento y de otros indicadores económicos. No obstante, en los dos últimos años de ese gobierno estas tendencias se revirtieron.

Al subsidiar los energéticos para la industria, la política económica del Estado ocasionó que siendo éstos más baratos en el interior que en el exterior,<sup>3</sup> gran parte del sector manufacturero monopolístico creciera a un ritmo de expansión acelerada, con un logro mayor en

<sup>2</sup> Las medidas de política económica, a las cuales la nueva administración de López Portillo tendría que acoplarse, serían la estrecha vigilancia del Fondo durante los tres primeros años de su administración: 1º de enero de 1977 al 31 de diciembre de 1979; y, la reducción del gasto público; incrementar el empleo en el sector público en no más de 2% en 1977; crecimiento de salarios en 10%. En materia de deuda pública, el tope del financiamiento no sobrepasaría los 3 000 millones de dólares anuales. Cf., *Document of International Monetary Fund and not for public use*. EBS 76-424, septiembre 23, 1976; David Colmenares R., "La economía mexicana y el FMI", *El economista mexicano*, Vol. XII, No. 6, noviembre-diciembre 1978; Ricardo Torres Gaytán, *Un siglo de devaluaciones del peso mexicano*, Ed. Siglo Veintiuno editores, 1980, p. 353.

<sup>3</sup> Al respecto véase los informes de la misión del Banco Mundial sobre la economía de México, *Current Economic Position and Prospects of Mexico 1977* y el correspondiente a 1981, resumen publicado por Carlos Ramírez en *Proceso*, "Prevé el Banco Mundial tensiones sociales que interrumpen el crecimiento", No. 285, 19 de abril de 1982.

sus utilidades, pero sin mejorar ni ampliar la capacidad real de los salarios. El Estado, embarcado en el continuismo de una política dependiente de la inversión extranjera indirecta y directa, rehuyó una política fiscal redistributiva coherente con las necesidades populares para evitar enfrentarse a los grupos monopolísticos.

El déficit en la balanza de cuenta corriente se acrecentó en 1980 y 1981 con la aceleración de la tendencia de flujos de capital presentada desde 1975 y 1976. Y, ante la incapacidad para imponer un control de cambios y evitar la fuga de divisas, el Estado desbordó su nivel de endeudamiento dedicado a afrontar las necesidades de mayor financiamiento para la inversión y gasto público, a pesar de que el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional había sido elevar el nivel de endeudamiento en no más de tres mil millones de dólares. Aduciendo la buena capacidad de pago y el cumplimiento de los aportes de la nación al Fondo, el gobierno obtuvo nuevos préstamos. Para finales del cuarto año de administración Lopezportillista, el nivel de endeudamiento anual alcanzado por el país era de cinco mil millones de dólares.

Al quinto año, el endeudamiento se volvió una espiral ascendente e incontrolable por la baja de los precios del petróleo, la recesión internacional manifestada en la disminución del comercio exterior y del turismo internacional, más la suma del pago por importación de bienes de capital y de alimentos.

En el último semestre de 1981 el gobierno se vio obligado a contratar la cuantiosa suma de 12 mil millones de dólares para hacer frente al gasto público. La gravedad de los errores cometidos empujaba a estar a la vista. Incluso el Secretario de Hacienda prometió que en 1982 el gobierno no incurriría en la contratación de préstamos mientras la economía no sufriese fluctuaciones mayores.

Sin embargo, el Estado Mexicano ya se hallaba frente al fracaso del modelo de «desarrollo» basado en el binomio «endeudamiento-petrolización».

Todo terminó con los innumerables acontecimientos financieros sucedidos entre febrero y agosto de 1982. La necesidad de obtener divisas y efectuar nuevos pagos al exterior hicieron necesaria la expropiación de la banca y la implantación del control de cambios el 1º de septiembre de 1982.

No obstante este giro de los hechos económicos —que se sucedieron en una secuela de reuniones del Secretario de Hacienda con los representantes de la banca internacional— y el inicio de un nuevo ciclo sexenal, en nada se modifica el análisis del proceso de endeudamiento.

damiento de nuestro país. La trasnacionalización de la deuda externa pública, fenómeno iniciado ya en los setentas, se tradujo en la centralización del crédito en manos de grandes bancos, lo que dio como resultado también un cambio en la canalización de los flujos financieros internacionales, acorde al reordenamiento de la producción en el proceso de acumulación capitalista mundial. De esta manera, se conformó una única política económica por parte del Estado y de los organismos financieros oficiales.

## II. LA POLÍTICA DE ENDEUDAMIENTO EN MÉXICO

El discurso del Ejecutivo manifestó la necesidad de recurrir al financiamiento externo cuando el modelo económico adoptado se enfrentó a la falta de recursos internos para sostener el proceso de acumulación. El endeudamiento, en el marco de la política económica, ha resuelto la crisis fiscal y ha contribuido a la legitimación política del Estado frente a las demandas de los trabajadores, empujados hacia el deterioro de sus condiciones de vida como resultado de una distribución desigual del ingreso. Pero las premisas en que se fundaron las políticas económicas llevadas a cabo por las administraciones públicas presentes y pasadas (la «credibilidad política, económica y social», el «desarrollo compartido», la «alianza para la producción», etcétera), han creado sus propios mitos y contradicciones a medida que se verificaba un incremento incontenible del endeudamiento. Los primeros son «el buen manejo de la deuda», el «no continuar por la senda peligrosa», el «ser buenos pagadores».<sup>4</sup> En el ámbito de los organismos financieros, México, esto es cierto, ha sido un cliente distinguido por su «buena política económica». Pero los tintes nacionalistas que se ve obligado a aplicar un discurso oficial en crisis, enfrentan al Estado con contradicciones internas cada vez más pronunciadas: el subdesarrollo dependiente ha fortalecido la capacidad de acumulación del capitalismo a lo largo de las tres últimas décadas y el modelo de concentración social a través de la mediación del Estado nacionalista ha quedado relegado en la historia.

El estudio de la economía mexicana en la década de los setentas se puede hacer siguiendo dos líneas básicas. La primera, la que deriva de *la internacionalización de la economía mexicana*, vía el cre-

<sup>4</sup> Discurso de los Informes Presidenciales en *México a través de los Informes*, Secretaría de Programación y Presupuesto.

ciente endeudamiento y la inversión extranjera directa, que dieron pie al reforzamiento de la dependencia estructural y a que el proceso de acumulación interna se engarzara con el proceso de acumulación internacional en forma definitiva. La segunda, desde *la incapacidad del Estado para controlar la contienda social*, a causa de la fuerte concentración del ingreso en beneficio de los poseedores de medios de producción privados, tanto nacionales como extranjeros.

1. La evolución del endeudamiento durante el transcurso de veinte años en México se puede sistematizar de la siguiente forma:

a) La década de los sesentas presenta una variación absoluta en sus años extremos de 2 624 millones de dólares; es decir, una variación relativa de 69.5%. Su incremento fue de 327.0%. El comportamiento del endeudamiento en la década de los setentas es sorprendente. En diez años creció 29 715 millones de dólares; la variación relativa fue de 88.7% y, el incremento fue de 887.0%.

b) Durante los sesentas, la contratación con bancos trasnacionales se mantuvo en 50% del total. En los setentas esta composición llegó a alcanzar más del 80%. El incremento de los créditos contratados con bancos trasnacionales fue de 1 343.7 por ciento; la deuda contraída con la banca oficial creció sólo un 277.8 por ciento durante la década de los setentas.

c) Los créditos contratados con los bancos de origen bilateral han disminuido relativamente. En 1960 constituían el 39.9%; en 1970, en 13%, y para finales de los ochentas representaban el 3.9% del total de la deuda externa.

La importancia de México para las agencias oficiales está relacionada con el monto considerable de los préstamos obtenidos. El Banco Mundial destinó 3 132.8 millones de dólares en el periodo de 1970 a 1980; el Banco Interamericano de Desarrollo 1 552.3 millones; las agencias bilaterales, entre ellas, el Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos, canalizaron 412.1 millones de dólares.

La finalidad del financiamiento otorgado por los Bancos Oficiales ha estado conjugada con los lineamientos y políticas de expansión de las grandes empresas trasnacionales<sup>5</sup> en el resto de los países

<sup>5</sup> “[...] conceptualizar a la Empresa Trasnacional como la expresión,

subdesarrollados. Sólo para probar este aserto nos permitimos tomar una cita del Banco Mundial correspondiente a los lineamientos de sus políticas financieras:

En sus primeros años el Banco estaba firmemente orientado hacia la inversión en infraestructura de base (puertos, caminos y obras de riego), pues se pensaba generalmente que los países en desarrollo carecían de la infraestructura que les permitiera absorber la inversión en capital productivamente y que por consiguiente lo de mayor prioridad era la inversión en infraestructura. Posteriormente, se empezó a atender el crédito para el desarrollo moderno (principalmente en la industria pesada con base urbana), lo cual reflejaba la opinión de que la industrialización rápida era la clave del crecimiento económico. Actualmente se reconoce cada vez más, que la capacidad de absorción se puede incrementar mediante la asistencia técnica (especialmente creando instituciones y adiestrando personal) y que el crecimiento del Producto Nacional Bruto (PNB) es condición necesaria pero no suficiente para lograr el desarrollo.<sup>6</sup>

Si en el periodo 1970-1980 el sector primario fue privilegiado con los préstamos oficiales en un 51.6% (2 910 millones de dólares) en comparación con el 27.4% (1 545.7 millones de dólares) para el sector secundario y el 21.0% (1 400 millones de dólares) en servicios, dicho fenómeno no es casual ni coyuntural. Esta tendencia va ligada dialécticamente a la irrupción de las transnacionales en una mayor integración con el sector primario: por un lado, para elevar su tasa de ganancia (con tendencia a decrecer desde 1968) y, por otro, con el fin de integrar nuestro país al sistema mundial de reproducción del capital e internacionalización de los procesos productivos.

Según el Informe del presidente José López Portillo, en 1982, la propiedad de mexicanos en inmuebles urbanos y rurales en los Es-

en el seno del modo de producción capitalista, como la unidad entre proceso productivo-circulatorio, sería incipiente, pues —en determinación recíproca— también abarca la superestructura, en donde mecanismos desarrollados por el avance de las fuerzas productivas, influyen en el Estado Nacional convirtiéndolo en un Estado supeditado a los intereses de dichas empresas, vigilando la valorización”, Alicia Girón, “Hacia una conceptualización de la empresa transnacional”, Revista *Problemas del Desarrollo*, No. 35, p. 48.

<sup>6</sup> E. Robichek Walter, “Consideraciones sobre el endeudamiento público externo”, *Finanzas y desarrollo*, Fondo Monetario Internacional, marzo 1980, Vol. 17, No. 1.

tados Unidos, ascendía a un valor estimado en el orden de los 30 000 millones de dólares; las cuentas bancarias en el exterior sumaban unos 14 000 millones de dólares.<sup>7</sup>

La fuga de capitales junto con la imposibilidad de hacer frente a los acreedores del gobierno mexicano, empujaron al Ejecutivo a enfrentarse con uno de los sectores del capital mexicano más fuertes en las finanzas y la industria.

La nacionalización de la banca y el control de cambios suscitaron descontento en las capas medias y altas de la sociedad, pero fueron respaldadas por una fuerte participación popular, incluso de los partidos de oposición.

No obstante, cabe destacar la opinión de los acreedores —cuya voz se hizo sentir de inmediato— al señalar que la prioridad del gobierno mexicano era detener la salida del dinero del país, azuzada por el pánico y la especulación, y mejor hacer frente a sus obligaciones con el exterior. El *Bank of America* manifestó que dicha medida era positiva y ponía al gobierno como un único deudor.<sup>8</sup>

Cuando el Secretario de Hacienda mexicano comunicó la imposibilidad del gobierno para hacer frente a los compromisos de una de las deudas más grandes del mundo (80 000 millones de dólares, para ese entonces), tambaleó la estabilidad del sistema monetario internacional y amenazó con la quiebra de uno de los mayores bancos internacionales. El incumplimiento de México con sus acreedores extranjeros “podría tener graves repercusiones sobre el sistema bancario estadounidense”, señaló el licenciado Jesús Silva Herzog y agregaba: “[...] algunos bancos estadounidenses tienen el equivalente de hasta el 90 por ciento de su capital en préstamos a México”.

Pero, además, la situación de México podía extenderse en pocos meses a otros deudores latinoamericanos como Brasil, Argentina o Venezuela. *The Economist* resaltó la gravedad del problema: “[...] con una devaluación del peso del 67% y una inflación del 100%, México puede estar en una situación semejante de caos a la de Irán o Argentina, tan sólo a la puerta del Tío Sam”.<sup>9</sup>

Entonces, la comunidad financiera internacional ideó el *plan de rescate o de salvamento* que pusieron en marcha entre el Fondo Monetario Internacional, el Banco de Pagos Internacionales de Suiza y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, al tiempo que

<sup>7</sup> Informe de Gobierno, Presidente C. José López Portillo, *Excelsior*, 2 de septiembre de 1982.

<sup>8</sup> *Excelsior*, septiembre de 1982.

<sup>9</sup> *The Economist*, “Burro's debt”, 21 de agosto de 1982.

CUADRO 1  
COMPONENTES PRINCIPALES DE LA DEUDA EXTERNA  
PÚBLICA DE MÉXICO

(Millones de dólares)

1960-1980

	1960	%	1970	%	1980	%
I. PRIVADOS	574	49.8	2 158	57.2	28 998	86.6
A. Bancos	19	1.6	388	10.3	1 332	1.0
B. Créditos	555	48.2	1 770	46.9	28 666	85.6
II. INSTITUCIONES						
OFICIALES	577	50.2	1 617	42.8	4 492	13.4
A. Multilaterales	187	16.3	1 126	29.8	3 196	9.5
B. Bilaterales	390	33.9	491	13.0	1 296	3.9
Total	1 151	100.0	3 775	100.0	33 490	100.0

FUENTE: Banco Interamericano de Desarrollo, *Latin America's External Indebtedness; Current Situation & Prospects*, Washington, mayo de 1977, cuadro 37. Para 1980 se usó Banco Mundial, *World Debt Tables*, EC-167/81, diciembre 1981, p. 160.

se otorgaba a México una prórroga de 90 días en los pagos de capital a corto y largo plazo de la deuda del sector público. Solamente pagaría los intereses de la deuda externa tanto pública como privada.

El plan se constituyó con un empréstito de 1 800 millones de dólares proporcionados por el Banco de Pagos Internacionales, del cual el 50% fue provisto por la Reserva Federal de los Estados Unidos. Otro préstamo consistió en el pago adelantado del gobierno norteamericano por hidrocarburos destinados a la Reserva Federal Estratégica de Petróleo. 300 millones más adelantó España por concepto de pago anticipado de embarques petroleros.

Mientras se implementaba el salvamento, se pactaba un *plan de reordenamiento financiero* que las autoridades mexicanas presentarían al Fondo Monetario Internacional. Este *stand by* o *plan de estabilización* regiría la política económica de México durante los tres primeros años de la nueva administración del presidente electo Miguel de la Madrid. El Fondo Monetario Internacional condicionó la economía mexicana a mejorar sus finanzas públicas, controlar la in-

flación, disminuir el gasto público y mejorar el perfil del endeudamiento oficial. Como contrapartida se aprobó un préstamo de 5 000 millones de dólares en tres pagos anuales.

Por otra parte, las autoridades de Hacienda negociaron un préstamo de la banca trasnacional por otros 5 000 millones de dólares finiquitando hasta febrero de 1983. En la operación de este crédito sindicado participaron cerca de 530 bancos, que representan prácticamente la totalidad de los actuales acreedores privados de México. La tasa de interés pactada fue de 2-1/4% por encima de la LIBOR o 2-1/8 sobre la tasa prima de los Estados Unidos.<sup>10</sup>

El Citibank había reportado que cerca del 50% de sus activos habían sido prestados a México; "el *Bank of America* y el *Chase Manhattan Bank* otorgaron 3 000 y 1 750 millones de dólares".<sup>11</sup> Once grandes bancos estadounidenses declararon que los sectores público y privado de México les deben 15 217 millones de dólares de principal, sin incluir amortizaciones de capital e inversiones. El 66.9% de ese total le corresponde al gobierno mexicano.<sup>12</sup>

Estos datos muestran la relación causal de la estrecha necesidad que tienen México y Estados Unidos de cooperar financiera y económicamente. Explican, de igual forma, la exhaustiva participación del Secretario del Tesoro de los Estados Unidos junto a las autoridades financieras internacionales para resolver favorablemente el problema de caja de nuestro país y la cuestión de la refinanciación de la deuda. La independencia financiera de los bancos estadounidenses y México conduce, por un lado, a la imposibilidad de detener el proceso de endeudamiento y, por otro, a la vulnerabilidad de la banca frente a un riesgo de moratoria.

Desde entonces el pago por amortizaciones e intereses acompaña al proceso de endeudamiento en un círculo deficitario cada vez mayor, al trasladar un excedente de plusvalía a los grandes bancos privados. La salida de divisas por concepto de amortización representó la suma de 31 581.6 millones de dólares de 1975 a 1980. Para finales de 1980, el endeudamiento llegaba a 33 490 millones de dólares; el crecimiento que tuvieron en el mismo lapso los servicios correspondientes a los préstamos contratados fue de 544.7%; los bancos privados obtienen el 91.4% del servicio de la deuda total.<sup>13</sup> Nuestro país, principalmente el sector petrolero, ha sido suficientemente

<sup>10</sup> *Excelsior*, 25 de febrero de 1983.

<sup>11</sup> *Excelsior*, 2 de enero de 1984.

<sup>12</sup> *Excelsior*, 31 de marzo de 1983.

<sup>13</sup> World Bank, *World Debt Tables* EC-167/81, Washington, DC, USA.

rentable en cuanto a inversiones de capital realizadas por la banca trasnacional, y coyunturalmente, logró sortear la crisis de liquidez presentada a mediados de los setentas en el mercado internacional de capitales.

CUADRO 2

## CANALIZACIÓN DE CRÉDITOS A SECTORES DE ORGANISMOS OFICIALES

(Millones de dólares)

1970-1980

Organismos Financieros	Primario	Secundario	Terciario	No espe- cificado	TOTAL
Banco Mundial	1 985.0	912.0	535.8	—	3 432.8
Banco Interamericano de Desarrollo	925.6	378.0	359.2	—	1 662.8
Corporación Financiera Internacional	—	40.8	—	—	40.8
Banco de Exportación e Importación de Washington	—	214.9	155.2	135.0	505.1
Total	2 910.6	1 545.7	1 050.2	135.0	5 641.5

FUENTE: Alicia Girón, *La deuda externa del sector público en México*, Apéndice Estadístico, Documento interno del Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM.

CUADRO 3

## DEUDA PÚBLICA EXTERNA CONTRATADA CON BANCOS PRIVADOS TRASNACIONALES

(Millones de dólares)

1973-1980

Año	PEMEX	CFE	BANOBRAS	NAFINSA	EUM	CONASUPO
1973	255.0	130	300.0	70.0	150.0	21.5
1974	125.0	185	220.0	30.0	670.0	—
1975	591.0	15.3	180.0	405.0	500.0	24.0
1976	341.5	0.0	280.1	469.6	922.4	25.0
1977	779.4	217.7	234.4	649.1	1 411.2	—
1978	1 362.5	782.5	616.9	265.0	810.0	15.0
1979	1 063.0	1 560.0	600.0	965.0	1 400.0	—
1980	1 162.0	375.0	100.0	—	900.0	—
Total	5 678.9	3 265.5	2 531.4	2 853.7	6 763.6	85.5

FUENTE: Alicia Girón, *La deuda externa...*, *Ibidem*.

II. El peso del endeudamiento con bancos trasnacionales<sup>14</sup> es significativo, no sólo por ser México uno de los principales prestatarios en el mercado internacional de capitales, sino por la importancia que tiene la deuda en el marco analítico del capital monopolista de Estado. La tendencia a mayores contrataciones con este tipo de bancos, verificada ya a mediados de los sesentas y con más énfasis a partir de los setentas y el hecho de que sean las empresas descentralizadas (principalmente en las ramas del petróleo y la energía eléctrica) las que recurren a este tipo de préstamos, influye directamente al interior de la política económica del Estado. Las empresas públicas tuvieron un endeudamiento cuyo crecimiento porcentual es mucho más alto que la deuda total. Tan sólo en el caso de Petróleos Mexicanos la deuda pasa entre 1970 y finales de 1980, en términos absolutos, de 439.0 millones de dólares a 7 624.0 millones; lo que estaría indicando un crecimiento de 1 636.0% en el transcurso de diez años.

Los recursos externos que necesitará el país durante 1984 serán de más de 7 000 millones de dólares. Se desglosarán de la siguiente forma: empréstitos de la banca privada internacional, 3 800 millones de dólares; fondos provenientes del Banco Mundial, entre 800 y 1 000 millones; créditos de exportación otorgados por gobiernos, 1 000 millones; del Fondo Monetario Internacional, entre 1 200 y 1 300 millones de dólares, y de otras fuentes alrededor de 850 millones de dólares.

Por supuesto, estos créditos están garantizados por el Fondo Monetario Internacional, e implican la exigencia de reorganizar las finanzas del país en función de la deuda y la sujeción de la política económica nacional a los planes de estabilización. Sin embargo, el el acenso inusitado de las tasas de interés, que acompañan a la crisis,

<sup>14</sup> "Un estudio hecho para Naciones Unidas —y a cuyas definiciones metodológicas nos apegamos— considera que una peculiaridad de los Bancos Trasnacionales (BT) es su capacidad para actuar independientemente de los intereses de las naciones en las cuales operan y que asignan los recursos financieros siguiendo sus propios objetivos. Así, se consideran BT aquellos que, además de perseguir *objetivos propios* independientes de las naciones, *reciben depósitos* en sus ramas y subsidiarias y actúan en cinco o más países diferentes. Para 1976, 84 bancos de distintas procedencias podrían entrar en la clasificación de BT. En atención a la matriz, 22 eran norteamericanos, 10 ingleses, 10 japoneses, 7 franceses, 5 alemanes, 5 canadienses, 4 italianos, 3 suizos, 3 holandeses, 4 australianos y 3 belgas", United Centre on Transnational Corporations, *Transnational Bank: Operations and Strategies and Effects in Developing Countries*, draft, 1979; Cf. Quijano, José Manuel, *México: Estado y banca privada*, ensayos del Centro de Investigación y Docencia Económica, AC, México, D.F., noviembre 1981.

obliga a renegociaciones consecutivas. Por otro lado, el deterioro de los precios de las materias primas y la caída de los ingresos por exportaciones junto con la política proteccionista que protege los mercados de los países industrializados, incidirán fuertemente en nuestra balanza de pagos. Pero lo más drástico es que la recesión mundial está impidiendo el crecimiento no sólo de México sino de toda la región latinoamericana, que se ve amenazada además por una inflación galopante y la continua desvalorización de la moneda.

¿A qué proyecto responden, entonces, las actuales modalidades del endeudamiento en el marco de la crisis mexicana?

Como ya lo dijimos al principio, el endeudamiento resulta una necesidad del proyecto trasnacional en el cual la economía del país está sujeta a un proceso de acumulación a nivel mundial y donde ciertos sectores de punta ya han sido financiera y productivamente internacionalizados.

Los efectos de este proceso son dramáticos para la sociedad mexicana. El paso de un proyecto nacionalista a otro trasnacional implica un remodelamiento de las clases y un nuevo modelo interno de articulación política y económica.

El costo del pago del endeudamiento ha distorsionado aún más la ya mala distribución del ingreso, pero eso es lo que hace de México un país rentable, capaz de generar sumas excedentarias para satisfacer al acreedor extranjero.

Haciendo un balance de finales del año 1982 al de 1983, vigente la implementación del plan *stand by* del Fondo Monetario Internacional, veremos que la liberalización de los precios —muchos de ellos de consumo popular—, no busca la competencia por el mejor sino por la ganancia. El poder de compra disminuyó en un 40% al cabo de los doce meses computados; el 50% de los más pobres, que acumulaban el 15% del ingreso en 1982, vieron reducido ese volumen a menos del 13, al mismo tiempo que el 10% de los más ricos llegaban a acumular más del 50% del bienestar nacional. El índice inflacionario se elevó a cifras de tres dígitos (aunque el reconocido oficialmente es del 90%) y el salario real disminuyó, en menos de dos años, a la quinta parte mientras el subempleo se calcula en un 45%.

Es importante mencionar que, a pesar de todo, en 1984, más de la tercera parte del presupuesto de egresos de la Federación se destinará a cubrir el servicio de la deuda externa. 4 billones 308 mil millones de pesos irán a engrosar las arcas de la banca trasnacional. La fuerte contracción de este presupuesto, contrasta con la dedicación

de solamente dos terceras partes al gobierno federal y las empresas y organismos del Estado.

La continuidad de esta tendencia desde hace varios años convierte a México en un neto exportador de capitales, mientras su economía se contrae. Sin embargo, dicha tendencia se envuelve en un círculo negativo: México nunca terminará de pagar su deuda, pues los requerimientos de financiación externa orientados a los acreedores y a impulsar ciertas inversiones productivas, son cada vez mayores. El endeudamiento —en cambio— es una necesidad inevitable para el funcionamiento de un patrón trasnacional donde el dinero fluye dentro de un complejo proceso de acumulación a nivel internacional y no hacia la economía nacional.

Este es el proyecto al que responden las actuales modalidades del endeudamiento. Aplicado desde hace más de 20 años, fue permeando, gota a gota, al «proyecto nacionalista revolucionario», para entrar en funcionamiento en toda su amplitud en los ochenta.

Hoy día, México, segundo proveedor mundial de petróleo de los Estados Unidos y además estratégico por la magnitud de las inversiones indirectas de la banca trasnacional, ha pasado a ser un socio necesario en la frontera sur con Centroamérica y el Caribe para detener el avance de movimientos sociales que pugnan por mejores condiciones de vida.

### III. HISTORIA DE LA DEUDA EXTERNA DE PEMEX

Podríamos dividir —a efectos del análisis— la historia de la deuda petrolera mexicana en tres etapas.

La primera desde que el gobierno adquiere un fuerte adeudo por la expropiación petrolera ejecutada por el presidente Lázaro Cárdenas en 1938. Este fue uno de los actos de política económica más importantes en la historia de México. Como consecuencia de la expropiación petrolera, durante los cuarenta se produce un desenvolvimiento industrial de definido corte nacionalista y con ello el desarrollo de una política de Estado soberano que se prolonga hasta finales de los años cincuenta.

Según el decreto del 18 de marzo de 1938, el gobierno, fundado en la fracción vi del Artículo 27 Constitucional, declaró expropiados por causa de utilidad pública y en favor de la nación, todos los bienes de las diversas compañías petroleras y empresas subsidiarias conectadas en esa actividad; bienes necesarios para el descubrimiento, conducción, almacenamiento, refinación y distribución de produc-



tos de la industria petrolera. En cumplimiento de las normas constitucionales establecidas por la Secretaría de Hacienda se procedió a cubrir la indemnización correspondiente a través del convenio Zeyada-Cooke, dentro de un marco de estricta legalidad. La indemnización por la expropiación de empresas petroleras extranjeras ascendió a 170 millones 458 mil 349 dólares en concepto de capital e intereses. La primera anualidad fue de 8 589.000 dólares (pago inicial a las compañías petroleras inglesas). La segunda fue de 8 689.000 dólares. De las obligaciones contraídas por el gobierno en virtud de la expropiación de las compañías petroleras, se pagaron 20 350.000 dólares a *El Aguila* por concepto de capital y 8 689.257.85 de dólares a las compañías americanas. El finiquito fue por 4 600.566 dólares. Además, el grupo *Sinclair* recibió 8.5 millones de dólares. La deuda petrolera se cubrió completamente para mediados de 1962.<sup>15</sup>

La segunda etapa de la deuda petrolera corresponde al periodo ubicado a finales de los cincuenta y sesenta. En 1953 PEMEX contrató un préstamo con cuatro bancos estadounidenses (entre los que figuró el *Chase Manhattan Bank*) por 40 millones de dólares, que se destinarían a la construcción de un gasoducto entre Reynosa y la ciudad de México. Más tarde, se contrató un nuevo préstamo con un banco privado en los Estados Unidos por 50 millones de dólares. En 1963 se obtuvo otro de Francia por 750 millones de francos, de los cuales 550 millones se destinarían a PEMEX (unos 110 millones de dólares). La inversión de esos fondos empezó en 1964.<sup>16</sup>

En esos años, el desarrollo del petróleo y de la industria petroquímica se acompañaron con una política de subsidios a la industria secundaria. Ello permitió el traslado de grandes excedentes al fortalecimiento de los monopolios privados, sobre todo en las manufacturas.

La tercera etapa nos permitirá observar el financiamiento del petróleo dentro del ciclo de reproducción ampliada del capital. El reciclaje del capital de préstamo destinado a la producción y circulación de mercancías, en la etapa transnacional, permite el retorno al país de origen de las mercancías y el dinero valorizado. El cuadro 4 permite observar algunos aspectos del endeudamiento externo de Petróleos Mexicanos en el transcurso de la presente década.

<sup>15</sup> México a través de los Informes Presidenciales, *Opus cit.*, también hay informaciones en Jesús Silva Herzog, *Historia de la expropiación de las empresas petroleras*, 4a. Ed., México, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas. "Después de 1940", 1973, pp. 203-204.

<sup>16</sup> Cf. Margot Sotomayor, *Historia de las Relaciones Comerciales México-U.R.S.S.*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

CUADRO 4  
DEUDA EXTERNA DE PETRÓLEOS MEXICANOS

(Millones de dólares)

	1970	1975	1980
A plazo mayor de un año o más	358	1 441	7 469
A plazo menor de un año	81	291	157
Total	439	1 732	7 624

FUENTE: v *Informe de Gobierno, 1980* (Datos hasta el 31 de diciembre).

Los préstamos ofrecidos por los bancos transnacionales en esta tercera etapa indican cómo la deuda es uno de los eslabones de la dependencia.

Desde 1973 hasta la fecha han sido las siguientes instituciones las que suministraron los préstamos a PEMEX: *Bank of America, Bank of Montreal, Bank of Tokyo, Bankers Trust Ltd., Canadian Import Bank of Commerce, Chemical Bank, First National City Bank, Citycorp, European American Bank & Trust Co., Mitsubishi Bank Ltd., Mitsui Bank Ltd., Bank of Japan Ltd., Commerzbank Ag.*, incluyendo a bancos de origen mexicano como Banca Serfín, SA, Banco Nacional de México, SA y Banco Internacional, SA. Se trata de la red internacional ya reconocida como oligarquía financiera internacional. Entre 1973 y 1976 se contrataron 1 312.5 millones de dólares en el mercado internacional de capitales. Para 1977 el monto fue de 779.4 millones de dólares; en 1978, alcanzó la suma de 1 362.5 y hacia finales de 1979 se estimaba que el monto ascendía a cerca de 1 063 millones de dólares; además, existía un préstamo sindicado por 2 500 millones encabezado por el *Bank of America* y 66 bancos de once países.<sup>17</sup> En 1980, el nivel de endeudamiento de Petróleos Mexicanos llegaba a cerca de 8 000 millones de dólares.<sup>18</sup> (Ver cuadro 4).

<sup>17</sup> Nacional Financiera, *México en cifras*, 1981.

<sup>18</sup> En el *Borrowing in International Capital Market* sólo se observan los siguientes: 1) Créditos de *City Bank* por 37 millones de dólares a un plazo de 10 años. 2) De 125 millones otorgado por *Swiss Bank Corp.*, por ocho años a una tasa de 11.5%. 3) De *Société Generale; BQ. Nationale de*

Al analizar los préstamos contratados por Petróleos Mexicanos entre 1973 y 1980 en el mercado de los eurodólares pueden enumerarse varias características singulares. En primer lugar, la duración de los préstamos —que era en un principio de diez a quince años— se ha reducido a periodos de cinco a diez en promedio. Las tasas de interés, por el contrario, han ido aumentando: los préstamos están contratados sobre la tasa LIBOR (*London Interbank Offered Rate*).<sup>19</sup> Esa tasa, que a mediados de los setentas era de entre ocho y diez por ciento, subió hasta el 19% con una baja posterior en 1980. Es necesario aclarar que sobre la LIBOR se cobra un diferencial desde un cuarto de punto a más. Los préstamos dados al petróleo se han visto beneficiados por diferenciales menores ya que PEMEX por sus características coyunturales en los mercados internacionales ha sido considerado un cliente distinguido.

Los bancos que han otorgado mayores créditos, como ya lo hemos señalado, pertenecen a consorcios internacionales estadounidenses y japoneses así como también alemanes y canadienses e incluso algunos mexicanos. A pesar de la tendencia a la «norteamericanización», nosotros observamos que sí hay épocas (como durante los años de 1976 y 1977) en que fueron los bancos norteamericanos los que participaron con mayores montos en los préstamos a PEMEX, en años posteriores predominan los bancos franceses y japoneses. México sobrepasó su nivel de endeudamiento con los bancos norteamericanos. Estos también han otorgado préstamos a otras instituciones, como la Comisión Federal de Electricidad, Nacional Financiera, etcétera. Se calcula que cerca del 70.1% de la deuda externa total del país —incluyendo la del sector privado— está contratada con los Estados Unidos. Esto no está permitido por la legislación bancaria norteamericana, que protege del riesgo de que la incapacidad de pago o insolvencia de un país pueda poner en quiebra a las instituciones

*Paris; Credit Lyonnais; BQ. de Paris et des Pays-Bas; Credit Commercial de France S.A.; BQ. Française du commerce Extérieur* por dos años con un interés de 0.25 sobre LIBOR. 4) Préstamo sindicado por 500 millones de dólares a siete años y a 1/4 de punto sobre LIBOR. Contratado con *Morgan Guaranty Trust Co., Algemene Bank Nederland N.V.; Bank of Tokyo Group; Credit Lyonnais; Manufactures Hanover Ltd; Nat. Westminster BK Ltd; Royal Bank of Canada (London Ltd); Swiss Bank Corp. Int. Ltd; Mitsui Bank Ltd*. Ver cuadro 5.

<sup>19</sup> La tasa para préstamos internacionales de instituciones financieras privadas es la *London Interbank Offer Rate* (LIBOR). Es una tasa de interés variable. Cf. Thomas Klein M., "La situación de deuda externa de los países en desarrollo", *Finanzas y desarrollo*, Fondo Monetario Internacional, Vol. 13, Núm. 4, diciembre de 1976, p. 25.

bancarias.<sup>20</sup> Por otra parte, la Secretaría de Hacienda ha intentado diversificar su cartera de acreedores, acudiendo a banqueros japoneses y franceses en los dos últimos años.

El crecimiento inusitado del programa de inversiones de PEMEX, ha sido mayor al de cualquier compañía del mundo. Esto reconoce como motivo el deseo político del Estado de lograr un crecimiento del producto interno bruto de 7% y 8% participando en el crecimiento del sector privado ligado al desarrollo petroquímico.

No obstante, el incremento sustancial del financiamiento externo canalizado al petróleo fue desde finales de los setenta motivo de inquietud en los círculos financieros internacionales. La inflación interna pasó del 20 al 30%; el déficit en cuenta corriente se incrementó de 2 mil millones de dólares en 1979 a 5 mil en diciembre de 1980 y un año después aumentó a cerca de 12 mil millones de dólares.

Las vicisitudes de la economía, ya en la era del capital internacional, aceleraron el endeudamiento, pilar de la estrategia política del gobierno mexicano. Los préstamos que se contrataron ligaron a PEMEX con los grandes consorcios internacionales cuyas inversiones están relacionadas a los intereses del comercio y de la producción transnacionales. Nada menos que el 44.5% de las exportaciones mexicanas de más de 733 mil barriles de petróleo crudo a los Estados Unidos, se realizaron a través de tres gigantescos consorcios transnacionales que están entre los más poderosos de las «siete hermanas» con una irradiación mundial: *Exxon, Shell y Standard Oil*; otros 12 monopolios compran un 33.6% más, entre ellos la *Texaco* y la *Dow Chemical*, de modo que 14 consorcios adquieren 78.1% de aquel

<sup>20</sup> Rosario Green, *Estado y banca transnacional en México*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo y la Editorial Nueva Imagen, México, DF, 1981. La autora ha demostrado a lo largo de sus investigaciones la dependencia financiera con los Estados Unidos y la tendencia a la «norteamericanización» de la deuda externa mexicana, la cual ha llegado a presentar cerca del 70% en relación con los otros acreedores internacionales. En el artículo "Notas sobre algunas interrogantes de la deuda externa de México" se señalaba: "De hecho se ha venido siguiendo una política deliberada de diversificación geográfica de la deuda. La participación relativa de los bancos de los Estados Unidos de América bajó del 97% a menos del 27% entre 1977 y 1978, el hueco fue cubierto por una mayor participación de los bancos de Europa, Japón y Canadá". Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Respuesta del licenciado Oscar Levín Coppel. Director General de Crédito, Washington, DC, septiembre 28 de 1980. Véase la *Bank Holding Act*, en "Cambios en la legislación bancaria", en Xavier Gorostiaga, *Los centros financieros internacionales*, Publicaciones del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, México, DF, 1978, p. 46.

PETROLÉOS MEXICANOS

— PEMEX —

(Millones de dólares)

<i>Fecha</i>	<i>Instituciones financieras prestatarias</i>	<i>Monto en millones</i>	<i>Años</i>	<i>Interés (Porcentaje)</i>
1973 Enero	Singer & Friedlander LTD.	\$ 10.00	10	+ 3/4
Abril	Union Bank	15.00	10	n.a.
Abril	n.a.	20.00	10	n.a.
Sept.	Banque Europeene de Tokyo S.A.; Bank of Tokyo LTD; Industrial Bank of Japan LTD.	50.00	15	+ 5/8
Sept.	Loeb, Rhoades & Co.	30.00	10	+ 1/2(4) + 5/8(6)
Oct.	Banque de Bruxelles, S.A.	25.00	5	n.a.
Nov.	Toronto Dominion Bank.	30.00	5	n.a.
Nov.	Dai-Ichi Kangyo Bank LTD.	10.00	10	n.a.
Nov.	Sumitomo Bank LTD.	15.00	15	n.a.
Dic.	Credit Lyonnais; Banque Commerciale pour l'Europe du Nord.	25.00	10	+ 1/2(5) + 5/8(5)
Dic.	Singer & Friedlander LTD.	25.00	10	+ 1/2-5/8
			13	+ 5/8
T O T A L		\$ 255.00		
1974 Marzo	Banque du Bruxelles S.A.; Dresdner Bank A.F.	\$ 25.00	10	1/2
Abril	Bank of American N.T. & S.A.	\$ 100.00	12	+ 5/8
T O T A L		\$ 125.00		

PROBLEMAS DEL DESARROLLO

<i>Fecha</i>	<i>Instituciones financieras prestatarias</i>	<i>Monto en millones</i>	<i>Años</i>	<i>Interés (Porcentaje)</i>
1975 Mayo	First Boston (Europe) LTD; Kuhn, Loeb & Co. Bankers Trust Co.; Bank International LTD; Royal Bank of Canada; Westdeutsche Landesbank Girozentrale.	\$ 135.00	5	+ 1 1/2
Oct.	Bank of America N.T. & S.A.; Chemical Bank; Citicorp, International Bank LTD; Continental Bank; First Chicago Panama S.A.; Morgan Guaranty Trust Co., Chase Manhattan Bank N.A.; Royal Bank of Canada; Westdeutsche Landesbank Girozentrale; Algemene Bank Nederland N.V.; Bank of Nova Scotia; Commerzbank A.G.; Credit Lyonnais; First Pennsylvania Bank N.A.; Norddeutsche Landesbank International S.A. Luxembourg; Security Pacific National Bank.	\$ 380.00	5	+ 1 1/2
Nov.	International Mexican Bank LTD; Singer & Friedlander LTD; Wobaco Investments LTD; Canadian Imperial Bank of Commerce; Iran Overseas Investment Bank LTD; First National Bank of Memphis; National Bank of Detroit.	\$ 76.00	2	+ 1 1/4
T O T A L		\$ 591.00		
1976 Mayo	Citicorp International Group; Chase Manhattan LTD; Security Pacific National Bank; Bank of Montreal; Banco Nacional de México, S.A.; First Chicago Panama S.A.; Bank of Nova Scotia International LTD; Morgan Guaranty Trust Co; Algemene Bank Nederland N.V.; Barclays Bank International LTD; Commerzbank A.G.; Continental Bank; Crocker National Bank; International Mexican Bank, LTD; Girard Trust Bank; Banca de Gottardo; Bank of New York; National Bank of Detroit; First Pennsylvania Bank N.A.; Orion Bank LTD.	\$ 300.00	5	+ 1 1/2

BANCA TRANSNACIONAL Y EL PETRÓLEO

<i>Fecha</i>	<i>Instituciones financieras prestatarias</i>	<i>Monto en millones</i>	<i>Años</i>	<i>Interés (Porcentaje)</i>
Nov.	Commerzbank A.G.; Credit Lyonnais; Manufacturers Hanover LTD; Swiss Bank Corp. (Overseas) LTD; Westdeutsche Landesbank Girozentrale; Nordeutsche Landesbank Girozentrale.	DM (100.00) \$ 41.5	7	3.750
<b>T O T A L</b>		<b>\$ 341.5</b>		
1977 Marzo	Chase Manhattan LTD; Citicorp Int. Group; Westdeutsche Landesbank Girozentrale; Bk of America NT & S.A.; Bk of Montreal; Bq Nationale de Paris; Security Pacific Bank; Societé Generale; Canadian Imp. Bk of Commerce; y seis más.	\$ 350.00	5	1.5 1.6
Junio	Swiss Bank Corp. (Luxembourg) LTD; Algemene Bank Nederland N.V.; Chase Manhattan LTD; Citicorp Int. Bank LTD; Credit Lyonnais; Daiwa Europe N.V. Kuwait Investment Co. Sak; Lloyds Bank Int. LTD; M. Lynch Int. & Co. y otros dos más.	75.00	5	9.0
Sept.	Société de Banque Suisse; Credit Suisse; Union de Banques Suisses.	SWF (100.00) \$ 42.1	10	5.750
Agt.	Westdeutsche Landesbank Girozentrale; Commerzbank A.G.; Deutsche Bank, A. G.; Bq Nationale de Paris; Chase Manhattan LTD; Citicorp Int. Bank LTD; Manufacturers Hanover LTD; Swiss Bank Corp. (Overseas) LTD; Bco. Nacional de México, S.A.; Norddeutsche Landesbank Girozentrale.	DM (150.00) \$ 64.8	7	7.0
Sept.	Bk. of Montreal.	\$ 50.00	n.a.	n.a.
Oct.	M. Lynch, Pierce Fenner & Smith Inc.	90.00	15	9.875
Oct.	Bq. Arabe et Int. D'Inv. (Middleas); Abu Dhabi Investment Co.; Algemene Bank Nederland N.V.; Bahrain Investment Co.; Bq. Nationale de Paris; Citicorp Int. Bank LTD; Gulf			

90

PROBLEMAS DEL DESARROLLO

<i>Fecha</i>	<i>Instituciones financieras prestatarias</i>	<i>Monto en millones</i>	<i>Años</i>	<i>Interés (Porcentaje)</i>
Dic.	Int. Bank (Bahrain); Int. Mexican Bank LTD; Kuwait Investment Co. Sak.; y otros cinco más. Kuwait Investment Co. Sak.	BD (15.00) \$ 37.00 KD ( 7.00) \$ 24.00	10	8.750
Dic.	Deutsche Bank A.B.; Commerzbank A.G.; Westdeutsche Landesbank Girozentrale; Citicorp Int. Bank LTD; Societé Generale Swiss Bank Corp. (Overseas) LTD; Bancomer, S.A.	DM (100.00) \$ 46.50	8	7.5
<b>T O T A L</b>		<b>\$ 779.40</b>		
1978 Febrero	Bank of Tokyo LTD; Sumitomo LTD; Mitsui Bank LTD; Mitsubishi Bank LTD; Longterm Credit Bank of Japan LTD; Dai Ichi Kangyo Bank LTD.	\$ 65.00	7	1.0
Marzo	M. Lynch Int. Bank LTD.	\$ 15.00	7	1.75
Abril	Bank of America International LTD; Bank of Montreal; Bank of Tokyo LTD; Bankers Trust Int. LTD; Canadian Imp. Bank of Commerce; Chemical Bank Int. LTD; Citicorp Int. Group; European American Bank & Trust Co.; Industrial Bank of Japan LTD; y veintidós bancos más.	\$ 1 000.00	10	1.250
Agt.	M. Lynch; W. Weld Capital Markets Group.	\$ 50.00	15	9.875
Agt.	Syndicate of Mexican Banks.	\$ 56.50	n.a.	n.a.
Agt.	Toronto-Dominio Bank.	\$ 50.00	n.a.	n.a.
Sept.	Barclays Bank International LTD.	\$ 25.00	n.a.	n.a.
Sept.	Commerzbanks A.G.	\$ 50.00	5	0.750
Nov.	Bank of Tokyo LTD.	\$ 51.00	5	0.875
<b>T O T A L</b>		<b>\$ 1 362.50</b>		

BANCA TRANSNACIONAL Y EL PETRÓLEO

Fecha	Instituciones financieras prestatarias	Monto en millones	Años	Interés (Porcentaje)
1979 Enero	Manufacturers Hanover LTD; Credit Commercial de France, S.A.; Bank of America Int. LTD; Bankers Trust Int. LTD; Bruxelles Lambert S.A.; Chase Manhattan LTD; Commerzbank A.G.; Cocentry Bank LTD; Kredietbank S. A. Luxembourgeoise; y otros cuatro más.	\$ 100.00 \$ 50.00 \$ 240.00 \$ 80.00	5 5 3 10	0.250 0.625 0.5 0.75
Feb.	Union Bank of Sevit (Securities) LTD.			
Marzo	Banco Nacional de México, S.A.			
Abril	Chemical Bank.			
Mayo	Sumitomo Bank LTD; Barclays Bank Int. LTD; Cie Luxembourgeoise de Dresdner Bank; Taiyo Kobe Bank LTD; Tokai Bank LTD.	\$ 125.00 \$ 50.00 \$ 125.00	5 5 5	0.750 0.625 0.625
Mayo	Midland Bank LTD.			
Julio	Bank of Tokyo LTD.			
Julio	Long Term Credit Bank of Japan LTD; Mitsui Bank LTD; Sanwa Bank LTD; Tokai Bank LTD; Fuji Bank LTD; Mitsubishi Bank LTD.	\$ 100.00	10	0.750
Sept.	Goldman Sachs & Co.	\$ 73.00	16	0.750
Sept.	Banco Serfin, S.A.	\$ 120.00	—	—
T O T A L		\$ 1 063.00		
1980 Enero	Citibank N.A.	\$ 37.00	10	10.0
Mayo	Swiss Bank Corp.	\$ 125.00	8	11.5
Sept.	Société Generale; Bq. Nationale de Paris; Credit Lyonnais; Bq. de Paris et des Pays-Bas; Credit Commercial de France, S.A.; Bq. Française du Commerce Extérieur.			
Nov.	Morgan Guaranty Trust Co.; Algemene Bank Nederland N.V.; Bank of Tokyo Group; Credit Lyonnais; Manufacturers Hanover LTD; Nat. Westminster Bank LTD; Royal Bank of Canada (London LTD); Swiss Bank Corp. Int. LTD; Mitsui Bank LTD.	\$ 500.00	2	0.250
T O T A L		\$ 500.00 \$ 1 162.00	7	0.250

total<sup>21</sup> Además, del total de ventas comprometidas para finales del año 1979, Estados Unidos recibió el 53%, Europa (España, Francia y Suecia) 28.1%, Japón 7.2%, Canadá 3.5%, Israel 3.2%, mientras que a los países subdesarrollados (América Latina, India y Yugoslavia) sólo se les vendió el 5 por ciento.

#### IV. FACTORES INTERNOS DE PEMEX

El motivo del creciente endeudamiento externo de PEMEX con bancos transnacionales radica principalmente en la necesidad de financiar sus planes de inversión.<sup>22</sup> La falta de una política económica orientada a fomentar el desarrollo de renglones prioritarios a nivel nacional y de una gestión administrativa coherente en la canalización de sus gastos de capital, desembocó en la insolvencia financiera de PEMEX, una institución que es el pilar del discurso nacionalista del Estado. Su dependencia de las oscilaciones de la economía internacional se profundizó, no sólo en cuanto a las presiones que le impone el mercado de exportación, sino ante el «riesgo» que representa el incremento creciente de sus pasivos en dólares.

Las inversiones de PEMEX, las mayores frente a otras empresas públicas por el dinamismo de su crecimiento, pasaron de aproximadamente un 7% de la inversión bruta fija en 1975 al 19% en 1980. Dentro del gasto total del sector federal consolidado participaron en 1980 de un 29%, a diferencia del 13 que recibieron en 1975.

Esta creciente participación dentro del contexto económico del país se refleja en el comercio exterior. Las exportaciones petroleras alcanzaron el 43% del total de las ventas mexicanas al exterior en 1979; en 1980 el 62% y en 1981 fueron del orden de 75%.<sup>23</sup> Pero estos porcentajes se reducen dramáticamente al relacionarlos con los gastos corrientes y el pago por impuestos federales. Dentro del total de la recaudación tributaria de la federación, el petróleo exportó 6.9% en 1975, 5% en 1976 y 25% en 1980. Los subsidios —tomando el precio interno de algunos productos derivados del petróleo en relación a los precios externos— presentaron el siguiente aspecto: ga-

<sup>21</sup> Fernando Carmona, "La crisis capitalista está en el petróleo", Revista *Estrategia*, No. 41, septiembre-octubre, 1981.

<sup>22</sup> "Evaluación de PEMEX realizada por la Secretaría de Programación y Presupuesto", en "Pemex: la caída de Díaz Serrano", en *Proceso*, México, DF, 1981.

<sup>23</sup> Nacional Financiera, *México en cifras 1980*; *El mercado de valores* año XLII, núm. 100, marzo 8 de 1982.

solina 109.2%, diesel 424.3%, FUEL-OIL 938.5%, kerosene 384.9%, gas licuado 393.9% y gas natural 804.3%. En total, el subsidio del precio del petróleo representó 284.8% al interior de la economía mexicana tan solo en el transcurso de 1980.<sup>24</sup>

Dado que el objetivo es relacionar el proceso de endeudamiento con las inversiones, orientaremos nuestro análisis al cuadro 6, Estado de Ingresos y Gastos de PEMEX en 1970 a 1980.

La cuenta corriente y la de capital crecieron exponencialmente en dicho periodo conjuntamente con las inversiones y el aumento neto de la deuda externa. La estructura administrativa de la empresa desde años anteriores trabajaba con saldos rojos y continuó acarrearando fallas estructurales de administraciones pasadas, que se volvieron un círculo vicioso a partir de 1975 y 1976, penetrando hondamente en un déficit crónico en el momento coyuntural de la economía internacional de 1977 a 1980.

La evaluación de PEMEX realizada por la Secretaría de Programación y Presupuesto señala: “[...] es necesario aclarar que los problemas de esta índole han sido arrastrados por varias administraciones y que en la coyuntura económica que prevalecía a principios del actual régimen, su atención se tuvo que postergar ante la

CUADRO 6

## ESTADO DE INGRESOS Y GASTOS DE PEMEX

	1971-1975		1976-1980	
Inversiones	39 638	100.00%	384 455	100.00%
Faltante, para inversión	11 526	29.07	161 767*	42.07
Aumento neto de deuda externa	38 426	26.9	382 318	99.44
Amortizaciones	30 042	75.79%	229 451	59 68

\* No se incluye 1976 porque tuvo superávit con 7 974 millones.

prioridad de incrementar rápidamente la producción, requisito indispensable para satisfacer otras necesidades de orden nacional”.<sup>25</sup> Al

<sup>24</sup> Cf. *Memoria anual de Pemex; Documento del Banco Mundial*, 1981, *Opus cit.*; Fernando Carmona, “La crisis...”, *Opus cit.*

<sup>25</sup> Carlos Ramírez, “Versión periodística del Documento de la SPP”, en *Proceso*, 25 de mayo, 1981, en *Pemex: la caída...*, *Opus cit.*

prevalecer una mala administración en PEMEX y dado el momento coyuntural de 1975-1976 y la necesidad de postergar la crisis económica del país, se hizo necesario el incremento de las inversiones provenientes del financiamiento externo para la exportación del petróleo, sin resolver problemas internos de la institución.

El análisis microeconómico de la empresa presentado a los medios de comunicación no deja de lado el factor financiamiento externo. Al analizar la década de los setentas y dividirla en dos periodos se puede observar que en el primero (1971 a 1975), donde el petróleo no es un sector de punta en el desarrollo del país, las inversiones tuvieron un monto acumulado de 39 638 millones de pesos. El faltante para inversión acumulado fue de 11 526 millones, es decir, 29.07% del total de lo requerido para inversión; dicho faltante se completó con un aumento neto de deuda externa que fue de 38 426 millones, de los cuales 30 042 se canalizaron al pago de amortizaciones. (Ver cuadro 6). En el segundo periodo (1976-1980) el monto acumulado de las inversiones fue de 384 455 millones de pesos. El faltante para inversiones fue mucho mayor al del periodo anterior: 161 767 millones de pesos, es decir, 42.07% de lo requerido. Se completó con un aumento neto de deuda externa de 382 318 millones de pesos; es decir, 99.4% del total para inversiones.

La pregunta es ¿por qué si el faltante para inversión representa 42.07% el aumento neto del endeudamiento es del 99.4%? La respuesta sería que por concepto de amortización de deudas se pagaron 229 451 millones de pesos. De ahí concluimos que el aumento neto acumulado de deuda externa refleja una cada vez mayor canalización hacia el pago de amortizaciones.

El endeudamiento de Petróleos Mexicanos participó en la reproducción ampliada de capital y en la valorización de un excedente de capital a nivel internacional al transferir plusvalía de un país dependiente a los centros financieros internacionales.

El estudio del *Estado de Ingresos y Gastos de Pemex* muestra la necesidad de financiamiento externo en forma continua y exponencial. De esta forma observamos para 1980 lo siguiente:

- Los gastos corrientes representaron el 80.3% del total de los ingresos.
- El ahorro representó el 19.7%.
- Las inversiones representaron 147 875 millones de pesos, el 56.3% de los gastos corrientes; por tanto, se hizo necesario acudir al financiamiento externo.

- d) Los recursos para inversión representaban únicamente... 43.58%.
- e) El faltante para inversión fue de 56.42%.

El endeudamiento neto para 1980 alcanzó a 65 815 millones de pesos; el pago por amortización requirió 90 428 millones para lo cual se colocaron empréstitos por 156 243 millones de pesos. Si bien una parte es para la renegociación y pago de la deuda, la otra se destinó a las inversiones de la empresa, recursos que posteriormente pasarían a formar parte del grueso de los gastos corrientes de PEMEX.

El círculo deficitario en el cual se ha visto envuelta la empresa se profundiza por la relación que tiene su comercio con los cambios oscilantes del comercio exterior. Posteriormente a la baja de los precios internacionales del petróleo, el endeudamiento siguió siendo el punto de arranque para la producción de PEMEX. En el marco de la dependencia estructural de nuestro país con los Estados Unidos, esta situación parece no tener remedio. La condición estratégica que reviste el petróleo para la política económica del Estado, lo induce a seguir canalizando enormes empréstitos hacia esa industria.

#### V. CONCLUSIONES

El petróleo ha tenido una importancia fundamental para la economía mexicana entre finales de los setenta y principios de los ochenta. De la lectura de la información sobre este sector industrial pueden derivarse líneas de investigación que demuestran tanto el carácter especulativo del capital financiero internacional en su carrera por retener mayores ganancias como la fase crítica por la que atraviesa la política de Estado en México.

El análisis teórico de los fenómenos que conforman el comportamiento del sector petrolero mexicano, da pie a la aplicación de la fórmula marxista que explica el ciclo del capital en su forma general. El proceso de reproducción del capital se verifica desde su primera fase hasta la final. Se presenta primero bajo la forma de capital-dinero y —una vez atravesada la transformación en capital-mercancía— retorna como capital dinero, para valorizarse al realizar las ganancias producto de la venta final. El ciclo, en su circulación a través de las fronteras, se repite sucesivamente, dando origen a un flujo constante en el que se renueva la valorización del capital.

La creciente transnacionalización del financiamiento de la producción petrolera terminó por incorporar a México —vía el endeuda-

miento— al sistema capitalista mundial conducido por la banca internacional de origen estadounidense. Mientras, en lo interno, el círculo vicioso contenido en la producción endeudamiento-petroli- zación, encadena la economía mexicana.

En medio del despliegue de todas aquellas combinaciones de las formas de valorización y acumulación que —según condiciones mundialmente dadas— buscan obtener el máximo beneficio para los respectivos sectores del capitalismo, se da la reproducción nacional del capital, aunque inmersa en el proceso de acumulación internacional.

Hoy, la economía mexicana, inserta en la «nueva división internacional del trabajo», se articula con la crisis capitalista mundial —y en particular con la llamada «crisis energética»— que se traduce en la política económica vigente; el resultado, es la dinamización del proceso de valorización y acumulación de capital en condiciones rentables en función del fortalecimiento interno de la clase propietaria.

Por último, también como consecuencia del endeudamiento, la supeditación de la política económica mexicana a los lineamientos del Fondo Monetario Internacional y la centralización creciente de la deuda pública y privada del gobierno en la banca privada, sientan las bases para la «liberalización» de nuestra economía. Pero ella se da de acuerdo al esquema friedmaniano, es decir, a favor del reordenamiento de la producción monopólica en el interior de la reestructuración del sistema capitalista mundial.

Es dentro de estas tendencias que deben moverse las fuerzas políticas interesadas en resolver la situación de crisis social y dependencia económica que vive México. La recuperación de la iniciativa nacionalista tiene su punto de partida en la lucha por medidas anti-imperialistas como el control de cambios, una plataforma de endeudamiento coherente con las necesidades de inversión pública y por una distribución del ingreso a favor de la mayoría de la población.

**SUMMARY:** This article attempts to demonstrate the geopolitical strategy of the Mexican oil industry, and the reasons for the large scale financing of the oil industry by transnational banks during the second half of the decade of the seventies. The Mexican financial crisis of August 1982 has its roots

**RÉSUMÉ:** On fait ici certains commentaires sur l'estrategie geopolitique du pétrole mexicain et le financement donné par la banque internationale pendant les cinq derniers années de cette décade.

On suppose ici que la crise financière du mois d'août 1982 a engagé l'endetement puisque le

in the surpassing of the limits of indebtedness. Eighty percent of the loans had been directly granted to a single industry of the public sector, *Petróleos Mexicanos*, whose internal debt rose excessively. The oil industry and transnational banking play at the present time a crucial role in the crisis of the capitalist system and international finance.

80% du financement fut donné au PEMEX entreprise avec un déficit très gros.